

Formación de Animadores Misioneros

CARPETA 3 Celebración litúrgica

La Misión *ad gentes* en la vida de la Iglesia

Bendición misionera de la comunidad cristiana

Monición

La misión de Jesús se confía a todos los miembros de la Iglesia; todos somos llamados a ser misioneros, depende sólo de la confianza que pongamos en su gracia y en su presencia cercana y amorosa.

Pidamos a Dios, nuestro Padre y de todos los hombres, que nos envíe su bendición, para que, así como Jesús con la fuerza del Espíritu fue enviado por Dios a evangelizar, nosotros con la bendición de Dios podamos ser también fieles testigos de Jesús y de su Evangelio, en nuestros ambientes y ante todos nuestros hermanos del mundo entero.

Lectura bíblica

Rm 10, 9-18

Si con tu boca reconoces a Jesús como Señor, y con tu corazón crees que Dios lo resucitó, alcanzarás la salvación. Pues con el corazón se cree para alcanzar la justicia y con la boca se confiesa a Jesucristo para alcanzar la salvación.

La Escritura dice: “El que confía en él no se verá defraudado”. No hay diferencia entre judíos y no judíos, pues el mismo que es Señor de todos da con abundancia a cuantos le invocan. Acerca de esto dice: “Todos los que invoquen el nombre del Señor alcanzarán la salvación”. Pero ¿cómo lo van a invocar, si no han creído en él? ¿Y cómo van a creer, si no han oído hablar de él? ¿Y cómo van a oír, si nadie les anuncia el mensaje? ¿Y cómo van a anunciarlo, si

no hay quien los envíe? Como dice la Escritura: “¡Qué hermosa es la llegada de los que traen buenas noticias!”.

Pero no todos han aceptado el Evangelio. Ya lo dice Isaías: “Señor, ¿quién ha creído nuestro mensaje?”. Así pues, la fe resulta de oír el mensaje, y el mensaje llega por la palabra de Cristo.

Pero pregunto: ¿será tal vez que no oyeron el mensaje? ¡Claro que lo oyeron! Porque la Escritura dice:

“La voz de ellos salió por toda la tierra; hasta los últimos rincones del mundo llegaron sus palabras”.

Gesto

Terminada la lectura se presentan algunos símbolos de los ambientes, los lugares, las situaciones, etc. (las familias, las escuelas, los emigrantes, los más desfavorecidos del barrio...), a los que la comunidad cristiana se siente enviada a evangelizar. Acompaña al acto una pequeña explicación sobre el sentido de la acción evangelizadora y misionera en cada ámbito concreto.

Peticiones

Invoquemos a Dios, Padre misericordioso, que ungió a su Hijo con el Espíritu Santo para que evangelizara a los pobres, vendara los corazones desgarrados y consolara a los afligidos:

– Dios misericordioso y eterno, que quieres que todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento de la verdad, haz que tu Iglesia sea fiel a la misión que le encomendó tu Hijo.

Roguemos al Señor.

– Tú que enviaste a Jesucristo para evangelizar a los pobres, proclamar a los cautivos la libertad y anunciar el tiempo de gracia, dilata tu Iglesia, de modo que abarque a los hombres de toda lengua y nación.

Roguemos al Señor.

– Tú que llamas a todos los hombres a salir de la tiniebla y a entrar en tu luz maravillosa, haz que seamos verdaderos testigos del Evangelio de salvación, sal de la tierra y luz del mundo.

Roguemos al Señor.

– Danos un corazón recto y sincero para escuchar tu palabra y haz que produzca en nosotros y en el mundo obras abundantes de santidad.

Roguemos al Señor.

– Derrama sobre nosotros y sobre todos los cristianos tu bendición para que la gracia que recibimos en el bautismo fructifique abundantemente y el mundo vea en nosotros verdaderos hijos tuyos.

Roguemos al Señor.

Oración

Concluidas las peticiones, la asamblea ora en silencio y al final el que preside invita a orar todos juntos:

Por Jesús nos llamamos y somos hijos de Dios, por ello nos atrevemos a decir: Padre-nuestro.

Entrega de un símbolo

Si se desea se puede hacer algún símbolo (por ejemplo, una pequeña cruz), para manifestar la renovación del compromiso cristiano y misionero del bautismo. Sin embargo, no conviene que ni este símbolo ni la celebración en general se confunda con una celebración de envío de misioneros a países de misión.

Bendición

Dios Padre, que envió a su Hijo al mundo unguido con el Espíritu para salvar a los hombres, bendiga a quienes desean avivar el espíritu de santidad y de misión que recibieron en su bautismo.

Dios Padre, que en Cristo ha manifestado su verdad y amor,
os haga mensajeros del Evangelio
y testigos de su amor en el mundo.

R/ Amén

Jesús, el Señor, que prometió a su Iglesia
que estaría con ella hasta el fin del mundo,
dirija vuestros pasos y confirme vuestras palabras.

R/ Amén

El Espíritu del Señor esté sobre vosotros,
para que, recorriendo los caminos del mundo,
podáis anunciar el Evangelio a los pobres
y sanar los corazones desgarrados.

R/ Amén

Y la bendición de Dios todopoderoso,
Padre, Hijo † y Espíritu Santo,
descienda sobre vosotros.

R/ Amén